

## RESEÑAS

**Guillermo Villaseñor García, *La universidad pública alternativa*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1994.**

Existen tres formas de enfrentar el presente. La primera es aquella que se rige por las enseñanzas del pasado y que sobrevalora los hechos históricos y su repercusión en el mundo actual. La segunda se compone de un análisis crítico del entorno y su beneficio reside principalmente en la capacidad de identificar problemas y soluciones. La tercera, como es desesperarse, está asociada con la percepción de uno mismo en el futuro y la posibilidad de alcanzar objetivos planteados hoy en día. Probablemente esta última es la más importante para aquellos que tienen que enfrentarse a los cambios sociales y a las demandas de la modernidad.

Las universidades tienen el reto de ser proveedoras de los agentes que traerán consigo el cambio, por ende, están directamente ligadas con el futuro. Pero ¿cómo afrontar las innovaciones en la academia sin perder de vista lo que somos? ¿Cómo brincar en el mañana sin perder identidad, sin perder una parte de lo que nos ha construido? Una propuesta viable sólo puede ser presentada por alguien que, contradictoriamente, sea vanguardista pero al mismo tiempo sea conservador siempre corriendo riesgos de profundizar demasiado en cualquier sentido.

El libro de Guillermo Villaseñor es buen ejemplo de lo que es aventurarse en una propuesta concreta. Es difícil precisar si es acertada o desacertada, incluso el mismo autor considera en algún momento que la universidad pública alternativa, y su propuesta, está enmarcada principalmente en un análisis conceptual de los factores que afectan a una universidad y que, de éstos, pueden presentarse nuevas alternativas a lo largo de su construcción. La aplicación real estará sujeta a las particularidades que surjan de cada uno de los factores presentados.

Un modo de enfrentar el futuro y el pasado, con la intención de realizar un cambio constante en el presente, es representado por la teoría de Círculos de Calidad. La teoría de Círculos de Calidad está basada en una búsqueda continua para lograr el mejoramiento de los procesos en cada uno de los niveles de producción. No se trata únicamente de cambios que lleguen de golpe para incrementar la productividad (entiéndase por productividad la razón entre beneficios e insumos), sino de una evaluación constante para realizar modificaciones día a día en los procesos productivos. Si este sistema se aplicara a la universidad, se tendrían que establecer, en cada uno de los niveles, que se encargarán constantemente de identificar problemas y en caso de no encontrarlos de una forma clara, cuestionarse sobre el cómo mejorar los procesos actuales hasta llegar a la perfección (ingresando un poco al terreno del conocido como Calidad Total).

La universidad pública alternativa aparece en un momento en que se necesita seguir evaluándose y cuestionando los cambios vertiginosos que han tenido las universidades a partir del Programa para la Modernización Educativa presentado por el Lic. Salinas de Gortari a finales de 1989. En el libro de Villaseñor García se disecan los objetivos de una universidad para que ésta esté en permanente coacción con la sociedad y pueda satisfacer sus necesidades. La fácil lectura nos lleva a identificar los factores que son importantes analizar para que la universidad cumpla apropiadamente con su misión (parafraseando a Ortega y Gasset)

La calidad es un punto fundamental para el análisis. La universidad debe de ser eficiente y eficaz en su desempeño académico; es decir debe de realizar los procesos internos y las funciones académicas del mejor modo posible y, a su vez, lograr que estos se encaminen a las metas diseñadas para alcanzar los objetivos sociales. Y si observamos lo anterior con cuidado, bajo el lente de una estructura de libre mercado, entre más se llegue a satisfacer eficaz y eficientemente las demandas sociales, más recursos serán destinados a la educación superior por entidades no gubernamentales. Finalmente, poder encontrar una fórmula de financiamiento basada en organismos participantes del mercado significaría terminar, aunque sea parcialmente, con el apoyo económico gubernamental, y con ello, romper en cierto grado la dependencia y la imposibilidad de autodeterminación que se origina por la transferencia de recursos.

Es indispensable, para la universidad de! mañana, romper con los lazos que no permiten la autodefinición académica. En opinión del autor, la historia de la relación con el gobierno se ha caracterizado por la pretensión gubernamental de dirigir a la universidad como instrumento para obtener fines políticos, obstruyendo en gran medida la autodeterminación y la pluralidad. La separación de ambos no debe significar la creación de una enemistad, sino el impulso de la universidad hacia el desempeño de objetivos planteados en su interior, lo cual no significa negar su instrumentalidad social o ignorar planteamientos oficiales. El financiamiento gubernamental provoca que esta independencia sea difícil de implantarse, cuando en la actualidad se necesita una relación respetuosa en la que ambos interactúen como entes soberanos.

Pero también hay cambios que deben de surgir no sólo en la universidad y en el gobierno para alcanzar los objetivos deseados, es evidente que se necesita de una participación activa de los sectores sociales para marcar el camino y las exigencias de la población. De esta forma, será más directa la relación entre la universidad y las necesidades de cambio, se alcanzaría una participación dinámica y directa con los reclamos de la globalización económica.

La universidad pública alternativa es un libro en el que se analizan todos los factores de universidad encaminada a servir cualitativamente en el futuro. Viendo hacia el pasado, parte de una revisión de las políticas recientes enfocadas a la universidad y los problemas que de ellas surgieron, cruza por los primeros cambios hacia la modernización educativa y llega hasta las acciones y sus resultados, sustrae del presente información indispensable para valorar las circunstancias actuales, tal como lo son la necesidad de autodefinición la pluralidad, la democracia académica, ductilidad institucional y la calidad competitiva. Para el futuro deja un legado de buen voluntad y un sentido de desarrollo constante, busca ser parte de una Inercia necesaria para enfrentar las exigencias del porvenir estando mejor preparados.

**Diego Bonilla**